

Book Review

Fabiola Leyton

Los animales en la bioética. Tensión en las fronteras del antropocentrismo

Herder Editorial, S.L. (Barcelona, 2019) 200 p.

ISBN 9788425442414

Carolina Leiva Ilabaca

Doctoranda en Derecho, Universidad de Chile

Investigadora ICALP (International Center for Animal Law and Policy)

Orcid: 0000-0003-0102-7320



Recibido: Abril 2019

Aceptado: Abril 2019

Cita recomendada. LEYTON, F., Los animales en la bioética. Tensión en las fronteras del antropocentrismo (Barcelona, 2019), rec. LEIVA ILABACA, C., dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 10/2 (2019) - DOI <https://doi.org/10.5565/rev/da.435>

Resumen

La noticia sobre el lanzamiento de un nuevo libro que tematiza la problemática animal desde una perspectiva ética es siempre una buena, máxime cuando la obra nace en cuna de lengua española de filiación latinoamericana. Este es el caso del reciente libro de la autora Fabiola Leyton, "Los animales en la bioética. Tensión en las fronteras del antropocentrismo".

Palabras clave: ética; bioética; ética animal; ética global; experimentación con animales; investigación con animales; ganadería.

Abstract

The news about the launch of a new book that thematizes the animal problem from an ethical perspective is always a good one, especially when the work is born in a Spanish language cradle of a Latin American filiation. This is the case of the recent book by the author Fabiola Leyton, "Animals in bioethics. Tension at the borders of anthropocentrism".

Keywords: ethics; bioethics; animal ethics; global ethics; experimentation with animals; research with animals; livestock.

I. La autora

Fabiola Leyton es licenciada en Trabajo Social por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magister en Filosofía, mención Axiología y Filosofía Política por la Universidad de Chile, Máster en Bioética y Derecho por la Universidad de Barcelona y Doctora en Filosofía por la Universidad de Barcelona. Es actualmente miembro del Observatorio de Bioética y Derecho de la Universidad de Barcelona y ha desarrollado una fuerte presencia en el activismo por los derechos de los animales.

II. El libro

En su obra, la autora presenta el siguiente problema: si bien los animales ya han encontrado cabida en la reflexión y en la acción propia de la bioética, dicho espacio no sería suficiente por cuanto continuaría siendo víctima de un foco especista y antropocentrista, a pesar de los avances alcanzados con la introducción de la noción de bienestar animal en los últimos decenios.

El libro consta de 194 páginas y se divide en tres partes, a saber: I. Bioética; II. La situación de los animales en la ganadería industrial y en la investigación, y III. Reflexiones y propuestas.

La primera parte, ampliamente titulada como *Bioética* (pp. 19 a 95), se divide a su vez en diversos subtítulos que van dando contenido a lo que podría considerarse el marco teórico propuesto por la autora. Bajo el subtítulo de *Bioética Global*, Leyton presenta antecedentes históricos sobre los orígenes de la Bioética – los que reconoce como motivados por razones de exclusivo corte antropocentrista – y sobre la incorporación paulatina de los animales en ella.

El segundo subtítulo de esta parte primera se denomina *La ética animal*, epígrafe bajo el cual la autora discurre entre algunas corrientes filosóficas para criticar el foco, a su juicio especista y antropocentrista, que caracteriza a la bioética y a sus desarrollos históricos. Se embarca así en la búsqueda de posibles luces que estas añosas corrientes pudieren arrojar sobre este foco antropocentrista. De esta forma, y explicando someramente sus alcances, presenta al utilitarismo, el igualitarismo y el contractualismo como corrientes filosóficas poseedoras de la aptitud de iluminar la bioética, a efectos de dotarla de una globalidad comprensiva de la ética animal. El punto de inflexión que orillaría a estas corrientes a hacer cabida a los animales como poseedores de relevancia moral sería el reconocimiento de la sintiencia, lo que les situaría en un mismo punto partida, un mismo piso con nosotros los humanos, agentes y pacientes morales reconocidos como tales de manera excluyente durante siglos.

Se abre paso a continuación a la segunda parte de la obra, titulada *La situación de los animales en la ganadería industrial y en la investigación* (pp. 99 a 182), parte que consta a su vez, al igual que la primera, de dos subtítulos. El primero de ellos, *Ganadería industrial*, proporciona primeramente una serie de datos concretos respecto a la presencia y consumo de animales en dicho contexto y los problemas éticos que la autora reconoce como propios de dicha industria, finalizando con dos propuestas que la autora presenta como las posibles respuestas y soluciones a la explotación de los animales para consumo, a saber: a) el reemplazo dietario total hacia productos de origen vegetal, y b) el consumo de carne de laboratorio.

A continuación, dentro de esta segunda parte, abre el epígrafe denominado *La investigación con animales*, exhibiendo una composición similar al anterior: partiendo con una serie de datos y cifras, la autora presenta el panorama de la presencia, uso y abuso de los animales en la investigación. A dichos datos adiciona información acotada sobre la regulación normativa de dichas disciplinas – principalmente europea –, aludiendo a las referencias en ellas al bienestar animal y a la incorporación del principio de las Tres Erres (erres indicadoras de las exigencias de reducción, refinamiento y reemplazo en el uso de animales en laboratorios de diversas índoles y para diversos objetivos).

A los datos señalados incorpora la autora una revisión escueta pero ilustrativa de los diversos objetivos del uso de animales en la investigación, los que identifica como: investigación básica, biomédica y farmacéutica, e investigación aplicada a otros fines industriales (nanotecnología, productos comerciales, docencia, militar). Cierra esta parte la autora con la exposición de lo que advierte como *los problemas éticos de la experimentación con animales* (pp. 164 y ss.), entre los que distingue la necesidad de perfeccionar las Tres Erres; la necesidad de un análisis de los costes y beneficios de la investigación con animales; el consentimiento (o la ausencia de su consideración para el caso de los animales, *versus* la necesidad como *conditio sine qua non* para el caso de los humanos); la retórica del bienestar (planteada por la autora como insuficiente desde un punto de vista ético), y los comités de bioética de bienestar animal (y la necesidad de incremento en su rigurosidad).

Finaliza la obra con una breve tercera parte, contenedora de las reflexiones y propuestas a que arriba la autora a modo de conclusión del trabajo investigativo que presenta (pp. 183 a 189).

III. Apreciaciones

Como iniciare la presente recensión, la noticia sobre el lanzamiento de un nuevo libro que tematiza la problemática animal desde una perspectiva ética es siempre una buena, máxime cuando la obra nace en cuna legua española de filiación latinoamericana. Bienvenidos sean siempre los nuevos desarrollos que busquen argumentar científicamente por la incorporación definitiva de los animales dentro de la esfera de consideración moral, máxime cuando ello pretende asentarse en campos sociales fundamentales e inexorables como es la investigación.

Se advierte un claro esfuerzo por exponer el estado del arte, tanto en la experiencia cotidiana como en la normativa atingente (aunque algunas citas a pie de página que los sustentan datan de hace algunos cuantos años), lo que da un prístino marco situacional para dar paso a la cuestión sobre la tensión en las fronteras del antropocentrismo.

Si bien la cuestión filosófica que plantea viene siendo vastamente tratada y visibilizada por diversos autores desde hace ya varios decenios, la autora se une a ellos evidenciando una vez más la inevitable tensión que representa el reconocimiento de la sintiencia para la relación humano – animal en sus diversos aspectos, versiones y escenarios. En dicho marco e identificando problemas determinados, Leyton busca asilo en las corrientes filosóficas del utilitarismo, el igualitarismo y el contractualismo (huelga decir, mismas utilizadas por predecesores para el logro del mismo fin) para situar, en el campo de injerencia de la bioética, a los animales como pacientes morales.

S bien se trata de una obra evidentemente comprometida, la autora ha sido capaz de exponer de manera concisa la problemática sobre los animales en bioética. Se agradece y valora la sistematización de antecedentes históricos, ya que permiten situar y comprender los orígenes de la problemática a que alude ilustrando al lector, sobre todo al lector virgen en la materia, con un lenguaje simple y de fácil aprehensión. Por la misma razón, la obra pareciera revestir interés principalmente para quienes se introducen por primera vez en la problematización del uso y abuso de los animales por parte de los humanos, en diversas áreas y disciplinas.